

琉球大学学術リポジトリ

UN ESTUDIO SOBRE LA TEMPRANA OBRA POETICA DE BORGES -EL Ultraismo y Buenos Aires-

メタデータ	言語: 出版者: 琉球大学法文学部 公開日: 2010-01-04 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: 金城, 宏幸 メールアドレス: 所属:
URL	http://hdl.handle.net/20.500.12000/14408

UN ESTUDIO SOBRE LA TEMPRANA OBRA POÉTICA DE BORGES —EL Ultraísmo y Buenos Aires—

Hiroyuki Kinjo

Introducción

Jorge Luis Borges fue uno de los pocos escritores en el ámbito de las letras hispanoamericanas, que ha sido objeto de tan profusos trabajos de investigación crítico-literaria. Su enorme producción y su estilo contradictorio y paradójico ha generado una pertinaz discusión tanto en la Argentina como en el extranjero.

La obra de Borges puede dividirse en dos etapas; la etapa inicial y vanguardista caracterizada por la importancia fundamental del poema, y la posterior inclinada a la prosa, el ensayo breve y la ficción.

En este trabajo intentaremos analizar la temprana obra poética de Borges que se extiende desde 1921 hasta 1929, y por ello es inevitable estudiar paralelamente el ultraísmo, movimiento de vanguardia que se inició en España y fue introducido a la Argentina por el mismo Borges.

También, es preciso analizar la fuente de su inspiración poética "Buenos Aires", con la cual el poeta mantiene una muy estrecha relación personal:

...no he mirado los ríos ni la mar ni la sierra,
pero intimó conmigo la luz de Buenos Aires
y yo forjo los versos de mi vida y mi muerte
con esa luz de calle.
Calle grande y sufrida,
eres la única música de que sabe mi vida. (Borges 1977, p.73-74).

En este trabajo utilizaremos como texto principal *Fervor de Buenos Aires* (1923) y también *Luna de Enfrente* (1925) y *Cuaderno de San*

Martin (1929) incluidos en *Obra Poética 1923—1977*.

El Ultraísmo Argentino y Borges

El ultraísmo fue un movimiento de vanguardia que nació en España hacia 1918 y tenía como fin innovar a ultranza la estética literaria.

“En la Argentina” dicen “la llama ultraísta prende con mayor fuerza, acaso, que en el resto de la América hispano-hablante” (*Gran Enciclopedia*, p.924). Es durante su estancia en España, que Borges se relaciona con los ultraístas Ramón Gómez de la Serna¹ y Rafael Cansinos Asséns² y se adhiere a este movimiento introduciéndolo luego a la Argentina.

El ultraísmo español careció en su tiempo de una formulación teórica precisa. Fue una corriente que abrazó los impulsos renovadores e iconoclastas de distintos orígenes. El primer manifiesto decía: “Nuestro lema será ultra, y en nuestro credo cabrán todas las tendencias sin distinción, con tal que expresen algo nuevo” (Videla, p.33)

El ultraísmo, que limitó su interés a la lírica, no prodigó obras duraderas. Ya en 1923, se había desintegrado, sin embargo, el ultraísmo español dejó en el ambiente la herencia de una actitud y una atmósfera que aprovechó la generación del 27.

Al regresar Borges a Buenos Aires en 1921, después de permanecer siete años en Europa, encontró una situación muy similar a la que había observado en España; la rebeldía de la nueva generación. Había en el ambiente literario figuras establecidas del modernismo como Leopoldo Lugones³ y también un número considerable de escritores secundarios que continuaba trabajando bajo esa misma influencia. Surgía a la vez un activo conjunto de jóvenes escritores influidos por los “ismos” europeos, que recibieron de Borges el estímulo y apoyo para organizarse y buscar una ruptura con los viejos moldes, dando lugar al nacimiento del ultraísmo en la Argentina.

Borges, con algunos de esos jóvenes escritores, publica una revista mural⁴ *Prisma*, de corta vida, en cuyo primer número hay una proclama ultraísta donde se anuncia el propósito de “desanquilosar el arte” (Rasi 1971, p.140) y emplear la metáfora como elemento primordial de la poesía. En el año 1921 en la revista literaria *Nosotros* escribió un ensayo sobre el ultraísmo y enunció los principios del mismo de la siguiente forma:

1. Reducción de la lírica a su elemento primordial, la metáfora.
2. Tachadura de las frases medianeras, los nexos y los adjetivos inútiles.
3. Abolición de los trabajos ornamentales, el confesionalismo, la circunstanciación, las prédicas y la nebulosidad rebuscada.
4. Síntesis de dos o más imágenes en una, que ensancha de ese modo su facultad de sugerencia.

Los poemas ultraicos constan, pues, de una serie de metáforas, cada una de las cuales tiene sugestividad propia y compendizan una visión inédita de algún fragmento de la realidad. (Fernández Moreno p.52)

Ese ensayo fue la enunciación teórica más importante del ultraísmo. Después de unos años Borges expresó que la diferencia entre el ultraísmo español y el argentino era que el primero buscó a través de símbolos como el avión, las antenas y la hélice, una actualidad cronológica mientras que el argentino trató de crear una poesía que no dependiera de ciertas palabras o imágenes transitoriamente modernas, “un arte que fuese tan intemporal como las estrellas de siempre” (1925, p.97). Aclarando así las diferencias entre el ultraísmo español y el argentino, el mismo poeta fue criticado por no seguir fielmente la modalidad ultraísta argentina, como se puede observar en el primer poemario “ultraísta” *Fervor de Buenos Aires* publicado en 1923. Las proclamas del ultraísmo no cumplidas en algunos poemas son: La prohibición de frases medianeras y nexos gramaticales y la abolición de la circunstanciación. Por ejemplo se puede apreciar en el poema titulado

“Llaneza” donde se utiliza la circunstanciación y no se observan metáforas.

Se abre la verja del jardín
con la docilidad de la página
que una frecuente devoción interroga
y adentro las miradas
no precisan fijarse en los objetos
que ya están cabalmente
en la memoria...(Borges 1977, p.56) .

El período ultraísta de la poética de Borges fue breve. Ya en 1925, a poco de haber publicado *Luna de Enfrente* señaló en un ensayo las limitaciones de esta corriente donde fue el abanderado. El ultraísmo, planteado como reacción al modernismo de Darío y sus seguidores, había caído según Borges, en el mismo error que suponía remediar: La creación de una retórica subordinada al prestigio verbal. Criticó con crueldad su propia obra y la de sus compañeros ultraístas y alabó a quienes antes habían sido fugitados por su pluma; en el primer giro de 180 grados que caracterizarían luego su trayectoria polémica, paradójica y contradictoria. Años después, arrepentido de haber proclamado el ultraísmo, Borges confiesa en una entrevista, que era una equivocación negar la musicalidad de las poesías y que no entendía por qué no se utilizaba la rima, un método tan cómodo para expresarse mientras se construían tantas metáforas innecesariamente. (Charbonnier 1978). Sin embargo, nos parece que la época ultraísta no es de poca importancia en la obra posterior del poeta, como también lo afirma Rodríguez Monegal:

...lo que importa es que -el ultraísmo- fue la modalidad a través de la cual Borges descubrió su primera voz lírica, ensayó una temática que ha continuado siendo suya, y formuló una poética mínima que los años corregirían sin alterar del todo... (p.42)

También habría que señalar que coincidiendo con sus compañeros de vanguardia en el uso de procedimientos poéticos ultraístas, lo que diferencia a Borges es que éste entendió siempre a la poesía como algo

cuyo fin primordial es la transmutación de la realidad palpable del mundo en realidad interior y emocional, la búsqueda de una certeza espiritual. Esa búsqueda que puede apreciarse a lo largo de toda su obra no aparece en la de sus ex-compañeros de ruta, quienes parecerían más fascinados con la realidad exterior del mundo, en una actitud más propia de esa otra vanguardia que se llamó futurismo.

Ya al escribir el primer poemario ultraísta *Fervor de Buenos Aires* Borges empezó a alejarse del ultraísmo. A continuación, intentaremos analizar en el siguiente capítulo las causas de ese “alejamiento” paradójico.

Borges y Buenos Aires

Cualquier hombre, incluso el contradictorio Borges, no podría vivir fuera de su país sin sentir nostalgia de su tierra natal. Aún más conociendo su sensibilidad e imaginación excepcional, no es difícil suponer que pasó sus años en Europa preguntándose a sí mismo sobre sus raíces o identidad. Cuando Borges regresa a Buenos Aires en 1921 se sorprendió al ver su ciudad y quedó profundamente emocionado.

Había crecido y era ahora enorme, una población casi sin fin, extendiéndose hacia el poniente, hacia la pampa. Era algo más que un retorno, era un descubrimiento. Ahora podía ver a Buenos Aires con lucidez y avidez, precisamente porque había estado alejado de ella tanto tiempo. (Salas, p.87)

Era como un extranjero en su propia tierra, pues había pasado los años más importantes de su formación en contacto con otras culturas. Borges se enamoró de la ciudad, volvió a recorrer las calles de Palermo⁶, los arrabales y encontró en la ciudad una realidad poetizable y con pasión se dedicó a aprehenderla literalmente. Bajo la influencia del ultraísmo escribió su primer libro *Fervor de Buenos Aires* (1923). Desde el título ya se advierte el contenido del poemario y el estado de ánimo del autor

al componerlo.

Al analizar este libro, nos llama la atención que no sólo comienza el libro mencionando las “calles”, sino que reitera en más de veinte oportunidades ese sustantivo, acompañado de muerte, patios, horizontes, atardeceres y declives. Pero ninguna palabra se repite de manera tan obsesiva como “calles”. Quizás esto se deba a que de niño la calle le había estado vedada⁶ y al regresar a los veintiún años a su ciudad disfrutó de la libertad suficiente como para embriagarse con el embrujo que éstas le producían. En el primer poema del libro dice:

Las calles de Buenos Aires
ya son la entraña de mi alma.
No las calles enérgicas
molestadas de prisas y ajetreos,
sino la dulce calle de arrabal
enternecida de árboles y ocasos
y aquéllas más afuera
ajenas de piadosos arbolados
donde austeras casitas apenas se aventuran
hostilizadas por inmortales distancias
a entrometerse en la onda visión
hecha de gran llanura y mayor cielo...(Borges 1943, p.11)

Desde *Fervor de Buenos Aires* Borges va fundando poéticamente la ciudad, una ciudad maqueta-poética de la otra, y murmura “A mí se me hace cuento que empezó Buenos Aires: / La juzgo tan eterna como el agua y el aire”(Borges 1977, p.95-96). Borges va haciendo poesía de una recatada ternura, mientras camina y reflexiona por los arrabales porteños.

Desde uno de tus patios haber mirado
las antiguas estrellas,
desde el banco de sombra haber mirado
esas luces dispersas
que mi ignorancia no ha aprendido a nombrar
ni a ordenar en constelaciones,
haber sentido el círculo del agua
en el secreto aljibe,
el olor del jazmín y la madreSelva
el silencio del pájaro dormido,

el arco del zaguán, la humedad
-esas cosas, acaso, son el poema. (*Ibid.*, p.31)

Entre las formas con que Borges enriquece su visión poética de la ciudad partiendo siempre de lo que ésta le brinda, puede citarse como contrapartida al poema anterior este otro ejemplo donde lo que la ciudad ofrece (una carnicería) adquiere un contenido siniestro y amenazante, como una presencia del infierno enclavada en lo cotidiano de la ciudad.

Más vil que un lupanar,
la carnicería infama la calle.
Sobre el dintel
una ciega cabeza de vaca
preside el aquelarre
de carne charra y mármoles finales
con la crueldad de un ídolo. (*Ibid.*, p.44)

También les escribe a las plazas arboladas de Buenos Aires, por lo que tienen de sombría quietud en medio del trajín diario, y es donde el poeta experimenta la calma que le permite dejarse vivir en la urbe: "Todo sentir se aquieta/bajo la rumorosa absolución de sus árboles" (*Ibid.*, p.34).

En los barrios del arrabal Borges se inspiró para componer muchos de los poemas sobre patio, aljibe, jardín. Estos barrios están en los suburbios de la ciudad, y es allí donde se palpa mejor el vivir del porteño.

El arrabal es el reflejo de nuestro tedio...
El pastito precario,
desesperadamente esperanzado,
salpicaba las piedras de la calle
y divisé en la hondura
los naipes de colores del poniente
y sentí Buenos Aires...(*Ibid.*, p.45)

El sujeto de este iniciático libro es la ciudad de Buenos Aires, pero también hay otros tres temas que se pueden destacar. El primero de ellos dejará de tener importancia en su obra, la mujer amada. El segundo es la

evocación de sus antepasados militares y otras figuras históricas que surgen al recorrer ciertos parajes y calles de la ciudad. Y el tercer tema que será de una importancia fundamental en la obra posterior de Borges; "los temas metafísicos". Rasi también lo expresa en su tesis.

-Los poemas en que los ocasos en lo que tienen de final irreversible, los campos invadidos paulatinamente por la ciudad, las despedidas que nos impone la vida, los antepasados cuya presencia de algún modo perdura, lo llevan a meditar en el paso del tiempo y el significado de la muerte. Corresponden a este enfoque metafísico composiciones como "El truco", "Final de año", "Amanecer" e "Inscripción en cualquier sepulcro". (p.17)

Así el impacto del ultraísmo, fue sustituido por el impacto del descubrimiento de Buenos Aires y éste va a permanecer como fuente fértil a través de toda su producción literaria, como después de muchos años el mismo Borges confiesa respecto a *Fervor de Buenos Aires*.

Creo que yo estoy en ese libro, y que todo lo que he hecho después está entre líneas en él. Me reconozco más que en otros libros, aunque no creo que el lector pueda reconocerme. Pienso que ahí he estado a punto de escribir lo que escribiría 30 o 40 años después.... Es como si me hubiera pasado la vida escribiendo siete u ocho poemas y ensayado diversas variaciones. (Guibert, p.48-60).

Conclusión

Al regresar a Argentina, Borges siente un golpe al encontrar a una Buenos Aires crecida y cambiada. Una fuerte emoción, acorde a su gran sensibilidad, lo envuelve cuando pisa su tierra natal después de siete años de ausencia, y se reencuentra con sus raíces y con su identidad de porteño, más que de argentino, como él mismo lo afirmó en varias oportunidades.

Al querer expresar su fervor hacia Buenos Aires, Borges olvida su condición ultraísta y no sigue las modalidades estéticas de la corriente: su atención se condensa en su íntima ciudad tan cotidiana y real como eterna y mítica. Se sentía totalmente porteño cuando escribía

su primer poemario ultraísta.

Esta ciudad que yo creí mi pasado
es mi porvenir, mi presente;
los años que he vivido en Europa son ilusorios,
yo estaba siempre (y estaré) en Buenos Aires. (1977, p.45).

Así el joven poeta Borges echa anclas en su Buenos Aires y sale nuevamente a la aventura literaria borgiana a través del laberinto al mundo eterno, místico y metafísico.

Notas

1. Ramón Gomez de la Serna (Madrid, 1891-1963) es el que se halla más cerca del arte llamado "de vanguardia", posterior a la primera guerra europea.

2. Rafael Cansinos Asséns (escritor español) , en el año 1918 en Madrid presidió una tertulia donde surgió el ultraísmo. A esa tertulia también asistió el propio Borges.

3. Leopoldo Lugones (1874-1938) es un poeta argentino, primer representante del modernismo en su país.

4. Revista mural *Prisma* fue fundada por Borges en diciembre de 1921. Como lo indica su nombre se pegaban los escritos en los muros de las calles más importantes de la ciudad de Buenos Aires, a la manera de los jóvenes escritores en Europa. La revista tuvo muy corta vida.

5. Palermo es un barrio de Buenos Aires. Borges pasó allí su infancia. En esa época no era un sitio para vivir para una familia de clase media. Los habitantes del centro sólo iban a Palermo para pasear por el Jardín Zoológico o para pasar unos días de descanso en las quintas que había por la zona. El resto era un sitio inhóspito habitado por hombres duros. En la actualidad se concentran los parques más grandes de la ciudad y las residencias de las familias más pudientes.

6. Borges pasó su niñez sin estar en contacto con otros niños. Fue educado por una institutriz inglesa y recién a los nueve años concurrió a una escuela pública. A los hijos de familias patricias no se les estaba permitido jugar en la calle. Respecto a su niñez el autor rememora en el prólogo de *Evaristo Carriego* lo siguiente: "Yo creí, durante años, haberme criado en un suburbio de Buenos Aires, un suburbio de calles aventuradas y de ocasos visibles. Lo cierto es que me crié en un jardín, detrás de una verja con lanzas, y en una biblioteca de ilimitados libros ingleses".

Bibliografía

- Barrenechea, Ana María. *La Expresión de la Irrealidad en la Obra de Jorge Luis Borges*. Buenos Aires, Bibliotecas Universitarias Centro Editor de América Latina 1984.
- Borges, Jorge Luis. *Obra Poética 1923 - 1977*. Buenos Aires, Emecé Ed., S.A. 1977.
- _____ *Poemas 1922 - 1943*. Buenos Aires, Losada 1943
- _____ *Inquisiciones*. Buenos Aires, Editorial Proa 1925.
- _____ *Evaristo Carriego*. Madrid, Alianza Ed., S.A. 1979.
- _____ "Ultraísmo", *Revista Nosotros*. Buenos Aires, diciembre 1921. Reimpreso en Fernández Moreno, Cesar. *Esquema de Borges*. Buenos Aires, Perrot Ed. 1957.
- Charbonnier, Georges. *Entretiens avec Jorge Luis Borges*. Paris Editions Gallimard 1967. (『ボルヘスとの対話』 鼓直他訳, 国書刊行会 1978)
- Farías, Victor. *La Metafísica del Arrabal*. Madrid, Grupo Anaya S.A. 1992.
- Gran Enciclopedia Rialpger*, tomo XXII. Madrid, Ediciones Rialp S.A. 1981.
- Guibert, Rita. "Jorge Luis Borges", *Life en Español*, No.5, 1968.
- Rasi, Humberto Mario. *Lo Argentino en la Obra de Jorge Luis Borges*. Michigan, Stanford University 1971.
- Rodriguez Monegal, Emir. *Borges por El Mismo*. Barcelona, Ed. Laia S.A. 1984.
- Salas, Horacio. *Borges-Una Biografía*. Buenos Aires, Ed. Planeta Argentina S.A.I.C. 1994.
- Videla, Gloria. *El Ultraísmo*. Madrid, Ed. Gredos 1962.

論文要旨

ボルヘス初期の詩作活動に関する一考察 —ウルトラリスモとブエノス・アイレス—

金城 宏幸

1921年、スペインに起こった詩の改革運動“ウルトラリスモ”の洗礼を受けて帰国する21才のボルヘスは、膨張し変貌したブエノス・アイレスを見て大きな衝撃を受ける。それは7年ぶりの帰郷というありきたりのものではなく、鋭い感性とたぐいまれな想像力に恵まれた詩人が、そして時には国境を越えた博識とその形而上学で最も非アルゼンチンのとされた作家が、自分の魂の根源を衝撃的に感じ取った新しい“発見”であった。

ダダイズム、シュールレアリスム、表現主義、未来主義といった当時のヨーロッパの前衛主義的な傾向を混ぜ合わせたような“ウルトラリスモ”を標榜し、アルゼンチンにおける“ウルトラ宣言”をしてその先頭に立つボルヘスは、しかし、ほどなくその活動から遠ざかり後に自らそれを鋭く批難するようになる。

本稿では、ウルトラリスモという前衛的な詩の改革運動に、“ブエノス・アイレスの発見”という詩人の内なる大事件を重ね合わせながら、ボルヘス初期（1920年代）における詩作活動の原点について考察した。